

D. ALBERTO EDWARDS ESCRIBIÓ CON TODOS LOS PSEUDÓNIMOS EN CADA GÉNERO LITERARIO

Escritor nato dotado de extraordinarias y múltiples condiciones.

ESCRIBIR HA SIDO siempre profesión poco seria, que los políticos han tratado de practicar lo ménos posible. En Europa sucede naturalmente todo lo contrario. No se concebiría un político eminente que no hubiese contribuido a la literatura de su lengua con alguna producción de mérito.

El señor Edwards era un escritor nato, dotado de condiciones sobresalientes para todos los géneros literarios, desde la novela imaginativa, el cuento psicológico y histórico, la utopía a lo Wells, hasta el ensayo filosófico, político y moral. Para dar salida a la producción de su pluma que podía comprometer al político y al funcionario, el señor Edwards usó de los pseudónimos con profusión.

En "Pacific Magazine", se sabe que usó el pseudónimo Miguel de Fuenzalida, para muchos de sus cuentos, entre los cuales no eran poco frecuentes los cuentos fantásticos al estilo inglés. Creemos que es de él el pseudónimo Diego de Zamora que usó para fir-

mar la fantasía "Cómo fui elegido Presidente de Chile", que se publicó en el número de marzo de 1920.

También creemos que hayan sido usadas por él las iniciales J. B. C., con que aparecieron firmados en "Pacific Magazine" los episodios de la vida de Julio Téitez.

En "El Mercurio", de Santiago.

En "El Mercurio", de Santiago se han publicado innumerables artículos del señor Edwards firmados con iniciales y pseudónimos varios. La serie de "La fronda aristocrática" apareció firmada por E. U. P., iniciales que correspondían a "El último pelucon", título que familiarmente y en broma se daba el señor Edwards.